

Rumbo al VI

Congreso Seccional de Bases



!Por la unidad del Magisterio Democrático!
¡No a la imposición de la reforma laboral!
¡No a las reformas neoliberales!

Rumbo al VI Congreso Seccional de Bases

Breve contexto nacional e internacional

Actualmente el capitalismo atraviesa una más de sus crisis recurrentes, que se manifiesta en lo económico, lo político y lo social; en el plano internacional se vive una crisis generalizada del capitalismo, tanto en el modo de producción como en el régimen político; como modo de producción en tanto que el desarrollo de las fuerzas productivas ya no corresponde a las relaciones sociales de producción; como régimen político en tanto que su instrumento de control, la democracia burguesa, ha perdido legitimidad al igual que las diferentes instituciones que le dan vida al Estado burgués capitalista.

Respecto a que el desarrollo de las fuerzas productivas no corresponde a las relaciones Sociales de producción, queda de manifiesto desde el momento que los avances tecnológicos y los descubrimientos científicos que fortalecen a las fuerzas productivas, son privatizados y quedan al servicio de los explotadores, en consecuencia éstos concentran en sus manos fortunas cuantificadas en miles de millones de dólares, mientras que los que producen estas riquezas, los trabajadores, sobreviven entre la pobreza y la miseria, quedando al descubierto el carácter explotador y depredador del capitalismo. Situación que a millones de trabajadores en el mundo les incomoda y están desarrollando o fortaleciendo instrumentos políticos de lucha en defensa de sus intereses de clase.

Como régimen político, hoy por hoy ha quedado demostrado que la jactanciosa democracia burguesa ha venido perdiendo legitimidad, no sólo por su carácter clasista al servicio de los intereses de la burguesía, sino también por su ineficacia ante las formas



organizativas que ha adoptado el pueblo como instrumentos políticos de lucha.

Esta situación se manifiesta con mayor nitidez en el terreno de la lucha de clases, donde por un lado la burguesía recurre a instrumentos más coercitivos y autoritarios de explotación económica y opresión política, que se expresan en reducción de derechos laborales y sindicales e implementación de métodos de producción y por consecuencia de explotación más intensos. Mientras que por el otro lado la clase trabajadora se ve obligada a recurrir a formas de lucha más contundentes y eficaces ante los embates de la burguesía. Esto explica las protestas masivas y “violentas” que se han venido dando en todo el continente europeo, pero sobre todo en países como Grecia, donde la crisis económica ha sido más catastrófica.

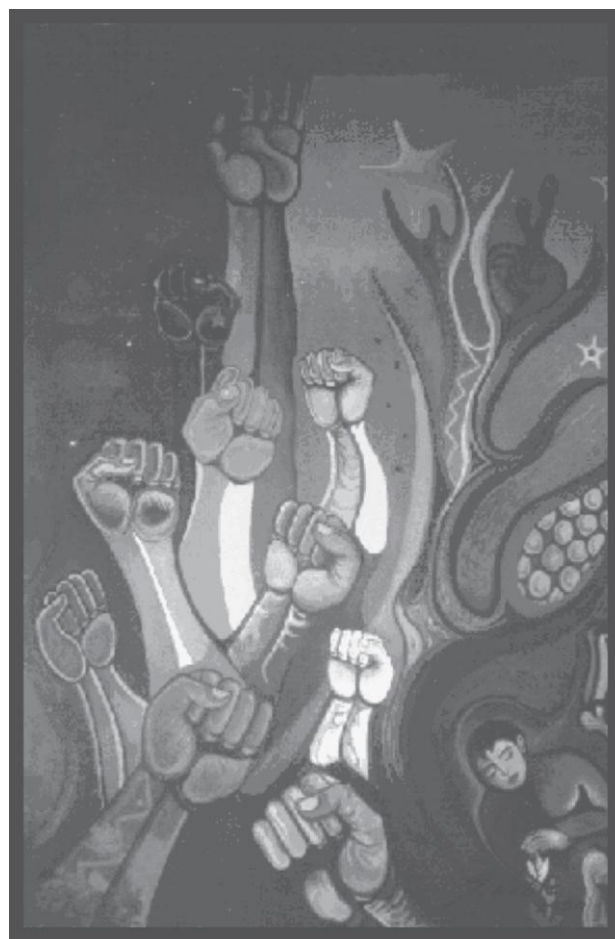
En América Latina la situación es la misma, con otros matices y particularidades pero de esencia la misma, es decir, de crisis general del capitalismo.

México no es la excepción, por el contrario

estamos inmersos en este contexto internacional, donde tuvimos que desembolsar de nuestras reservas económicas nacionales, del Banco Nacional, varios millones de dólares que fueron a engrosar las arcas del Fondo Monetario Internacional para tratar de salvar la crisis general que vive el capitalismo, claro que esto fue posible gracias al gobierno entreguista y pro oligárquico de Felipe Calderón.

Con la imposición de Enrique Peña Nieto fiel representante y personero de la oligarquía nacional e internacional, se cierra un círculo para abrirse otro en la espiral de violencia, terrorismo de Estado, explotación económica y opresión política que vive el pueblo mexicano, se cierra un sexenio marcado por el odio y resentimiento a la clase trabajadora, expresado en los manotazos de autoritarismo que dio el espurio, que han dejado un saldo de cientos de miles de detenidos desaparecidos; miles de asesinados o muertes producto de su “guerra contra el crimen organizado” y millones de desempleados producto de su política laboral entreguista y pro empresarial, recordemos que de un manotazo presidencial fueron despedidos más de 44 mil trabajadores al desaparecer al Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) y la empresa paraestatal Luz y Fuerza del Centro.

Uno de sus últimos manotazos de Calderón es la iniciativa de reforma a la Ley Federal del Trabajo enviada al Congreso de la Unión el 1° de septiembre del 2012 con carácter “preferente”, iniciativa que contempla la anulación de derechos laborales y sindicales como el derecho a la huelga, así mismo legalizar las violaciones constitucionales que de facto vienen haciendo las empresas, como los despidos injustificados... esta iniciativa “presidencial” pretende que se aprueben estas reformas en no más de treinta días hábiles de su entrega. Hecho que evidencia el carácter proempresarial y neoliberal del actual régimen político.



Con el retorno del PRI a los Pinos se auguran tiempos mucho más adversos para el sindicalismo independiente en México, no sólo por lo siniestro del priismo, sino fundamentalmente porque regresa al poder político ante las exigencias de la oligarquía nacional e internacional que reclama mayores cuotas de ganancia, mayor “adelgazamiento” de los derechos laborales y sindicales, es decir, mejores condiciones jurídicas para la explotación económica y opresión política.

A ello obedecen las llamadas reformas estructurales que tanto han anhelado desde que se dio la llamada alternancia en el poder con Vicente Fox Quezada y posteriormente con el espurio Calderón, reformas que hoy con la imposición de Peña Nieto trataran de imponer por todos los medios a su alcance. La reforma energética, la reforma fiscal, la reforma judicial, la reforma laboral, la reforma educativa, entre otras.



En el plano estatal, con Fausto Vallejo Figueroa la situación no es muy distinta a lo nacional, este viejo político de oficio ha dejado en claro que se alineará a las decisiones de la oligarquía local, nacional e internacional máxime cuando en la presidencia estará el priismo de antaño. Desde que arribó a la gubernatura este viejo zorro, de facto inició una ofensiva contra el conjunto del movimiento popular independiente, utilizando métodos gansteriles para incriminar, desacreditar y luego golpear al movimiento popular, recordemos que se intentó desarticular a la Coordinadora de Universitarios en Lucha (CUL), por manifestarse en favor de la educación pública laica y gratuita.

Algunos colegas dirán ¿Qué tiene que ver todo esto con el magisterio democrático?, y más aún ¿Qué tiene que ver con el próximo cambio del Comité Ejecutivo Seccional de la sección XVIII del SNTE-CNTE? Mucho, pues dentro de este contexto local, nacional e internacional se desarrollará el próximo cambio seccional, y más aún el Comité Seccional que emerja de este VI Congreso Seccional de Bases de donde se enfrentará a las pretensiones gubernamentales de

desmovilizar, desarticular e incluso desaparecer al magisterio democrático independiente, por constituir éste un dique en el proceso de privatización de la educación pública.

Situación actual del movimiento democrático magisterial

Con una base de miles de miembros, la sección XVIII del SNTE-CNTE en Michoacán ha venido sosteniendo la lucha contra el charrismo sindical impulsado por la cacique Elba Esther Gordillo; el Movimiento Democrático Magisterial (MDM) en el estado ha logrado conquistas no sólo laborales y sindicales del gremio, sino también conquistas sociales como útiles escolares gratuitos, uniformes también subsidiados por el Estado, becas alimenticias... demandas sociales que constituyen un gran acierto por ser un apoyo muy significativo para quienes se encuentran en condición de pobreza y miseria.

También el MDM en Michoacán ha sido un pilar fundamental en la lucha nacional por la democratización del SNTE, constituyendo uno de los bastiones nacionales que junto con otros estados como Oaxaca, Guerrero, Estado de

México, Distrito Federal, entre otros, resisten a los embates tanto del charrismo como de la oligarquía. Actualmente la sección XVIII sostiene en alto las banderas de lucha contra la Alianza por la Calidad en la Educación (ACE), contra la evaluación universal... es decir, contra la privatización de la educación pública, en un combate más que se libra en el país contra la voracidad, prepotencia y autoritarismo de las cúpulas que detentan el poder económico y político.

No obstante lo anterior, desde una perspectiva crítica y autocrítica es necesario enumerar algunos errores que constituyen un lastre y un dique para avanzar en el proyecto político sindical que salvaguarde los intereses magisteriales de la base, y al mismo tiempo ejerza un rol social en pro de los oprimidos y explotados.

Primero: Producto de las formas burguesas de hacer política el magisterio democrático se encuentra dividido en corrientes políticas e ideológicas que defienden intereses de grupo o feudos, esto trae como consecuencia que cada grupo o corriente al interior del magisterio marche en función de sus intereses, relegando a segundo término los intereses de la mayoría. Las formas burguesas de hacer política son presentadas como la gran política democrática sin comprender que se reproducen los usos y costumbres del sistema que se dice combatir.

Segundo: como consecuencia lógica de lo anterior se da la dispersión ideológica y política, dificultando con ello la unidad de acción, esto ha quedado manifiesto en las más recientes jornadas de lucha donde no todas las regiones y zonas se movilizaron, o se fueron a paro laboral. Esto tiene explicación al no existir unidad política e ideológica no puede haber unidad de acción.

Tercero: se vienen reproduciendo usos y costumbres propios del charrismo sindical, cómo la herencia de plazas, ésta práctica muy arraigada constituye un doble problema, primero en cuanto que laboral y sindicalmente se le niega la

oportunidad de concursar esa plaza a quien se ha preparado para ejercer la docencia, pues de todos es conocido que la mayoría de los que heredan las plazas no cumplen con el perfil, segundo, desde las posiciones charras y las propias estructuras gubernamentales se está utilizando el tema de la “herencia de plazas” como argumento para deslegitimar al movimiento democrático magisterial. Pero más allá de ese argumento mediático e independientemente de quien lo esgrima sí constituye un lastre, uso y costumbre charril; una práctica que atenta contra el desarrollo y persistencia del propio MDM. Cabe señalar que tramposamente se ha pretendido cuestionar a quienes nos oponemos a esta práctica burguesa con el argumento baladí de que coincidimos con la parte gubernamental, nada más ingenuo, nuestra propuesta es independiente y políticamente adecuada en cuanto descubre una llaga viva del movimiento.

Cuarto: estos tres aspectos enumerados líneas arriba en los hechos propician que la unidad no se dé, que sea sólo discursiva; que sea un argumento retórico vacuo con el cual se alimentan los egos y se “negocien” prebendas personales o de grupo a nombre del magisterio democrático.

Quinto: sin duda el haber *partidizado* al magisterio ha sido un error no sólo táctico sino estratégico, pues al estar bajo la lógica de las coyunturas electorales se le limita su independencia y consecuentemente su accionar en el terreno de la lucha sindical; hecho que mina severamente la unidad política, ideológica y de acción. No debemos olvidar que el origen del propio magisterio democrático se fundamentó precisamente en cuestionar y reprobar la corporativización que hacían los charros en torno al PRI. ¿Dónde quedó el principio del carácter independiente de nuestra lucha que le dio origen al movimiento? Es obvio que olvidar u omitir este principio nos ha llevado a la atomización política.

¿Acaso lo anterior no fue motivo de



confrontaciones con “vanguardia revolucionaria” a finales de los ochenta y principios de los noventa? Un dato para refrescar la memoria histórica: “vanguardia revolucionaria” es como se hacían llamar los hoy “institucionales” en clara alusión a su pertenencia al PRI cuando el magisterio democrático en Michoacán estaba charrificado y al servicio del priismo, dejaron de llamarse “vanguardia revolucionaria” después de que fueron perseguidos y “rapados” en los momentos álgidos del MDM; después de que las bases repudiaron ésta práctica corporativa a través de acciones políticas de masas como la toma de las instalaciones sindicales y la propia SEP. Contradictoriamente desde el seno del MDM ahora se ha vuelto a retomar esta práctica perniciosa pero en torno a otro partido político electoral, ¿No es esto la otra cara de la misma moneda?

Sin embargo, y a pesar de los lastres y errores ya enumerados, la actitud combativa de las bases no se ha minado, éstas, jornada tras jornada de lucha muestran su disposición combativa, expresada en el hartazgo de ir siempre a la cola de los acontecimientos; de tener que “recular” en los momentos álgidos donde más se requiere la presión de las acciones políticas de masas; de tener que “tragarse” la indignación e impotencia de que sus dirigentes terminan siendo “timoratos” ante los gobiernos en turno.

Hasta ahora los embates gubernamentales no han causado en el movimiento democrático magisterial los estragos que el Estado quisiera, sin embargo, tampoco el magisterio ha podido contrarrestar plenamente los embestidas del charrismo sindical, esto lo podemos palpar en los hechos cuando en el aula se aplican los métodos de enseñanza-aprendizaje que se impulsan con la ACE; también cuando a pesar de que existen condiciones para que caiga la cacique Elba Esther Gordillo, no ha sido posible por la falta de unidad en todos sus aspectos.

El magisterio y la lucha popular

En los momentos de crisis estructural del sistema capitalista, es una necesidad transformar las luchas sindicales gremialistas en luchas políticas de masas, la situación para los trabajadores no puede ser peor, el desempleo, el hambre y la miseria se abate sobre nosotros, la inseguridad laboral, económica y política es una constante, solo nuestra capacidad de organización y lucha puede preservar nuestros escasos derechos sociales, laborales y sindicales, sin embargo, esta lucha ya no es suficiente, es necesario transformarla en una lucha política contra el sistema capitalista.

Pero esta lucha no puede estar desligada de los demás sectores sociales, por el contrario debe estar indisolublemente ligada a la lucha popular independiente, el propio surgimiento e historia del

movimiento magisterial está íntimamente vinculada a lo popular, no hay que olvidar que en los momentos álgidos de la lucha por democratizar al magisterio los padres de familia junto a organizaciones populares desempeñaron un rol muy importante en el terreno de las acciones políticas de masas.

A estas alturas de comprobar históricamente el daño que causa a la humanidad el capitalismo, sería una necia aberración enconcharnos en la corta visión pragmática de una política reformista, conduciendo a los trabajadores por este sendero sin fin, es el momento de impulsar la lucha por el modo de producción que supera históricamente al capitalismo, el SOCIALISMO.

Como movimiento democrático magisterial existen alusiones al socialismo, en foros, himnos, periódicos, revistas etc., que no bastan para dejar en la base una idea completa de lo que es el socialismo, no profundizar en la ideología socialista, en sus creadores Marx, Engels, Lenin, es dejar al magisterio en el terreno de la ideología capitalista, en manos de la burguesía, cabe por esto reflexionar en el sentido de que si lo que hacemos como movimiento democrático es lo suficiente para que la base tenga una concepción materialista científica y política de avanzada.

Ante la profundización de las políticas neoliberales y la voracidad del capitalismo se requiere la unidad de los oprimidos y explotados, ningún sector o clase social por sí solo podrá revertir las constantes acometidas de la oligarquía y sus testaferros. En las condiciones de crisis general del capitalismo las luchas aisladas a quien fortalecen es al propio sistema capitalista, que está buscando por todos los medios salvar su modo de producción y régimen político con medidas de corte fascista.

Nuestra propuesta

Conscientes de la importancia y trascendencia que implica el VI Congreso Seccional de Bases, así

como de la responsabilidad sindical y social que tendrá el próximo CES, hemos analizado y discutido ampliamente el tema en cuestión, llegando a conclusiones y consideraciones que a continuación exponemos.

Ante la inaplazable elección del próximo Comité Ejecutivo Seccional, como base magisterial debemos impulsar un proceso de reflexión, de crítica y autocrítica que nos conduzca a la rectificación en torno a la adecuación de la estrategia y táctica ante las nuevas condiciones económicas, políticas y sociales imperantes en el plano estatal nacional e internacional. De esta propuesta se desprenden tareas como la de revitalizar nuestro proyecto político sindical, con sustento en el proyecto de unidad interna como gremio, capaz de imponerse a las fracciones que surgen al calor de los diversos intereses.

Debemos crear conciencia de que un movimiento fraccionado por diversos intereses políticos, formación de corrientes y grupos que existen al interior de nuestra sección, con su actuar dividen a la base magisterial, nos debilita como movimiento, nos desgasta e impide unificar criterios para enfrentar a los enemigos reales del magisterio como son: El capitalismo como modelo económico, la burguesía como clase dominante y sus políticas neoliberales que aplica, de las que se derivan: la privatización de la educación, la aplicación del examen universal, y la ACE entre otras, solo un movimiento unificado de la base a la dirigencia será capaz de superar la embestida del gobierno y charrismo sindical. La unidad es una apremiante necesidad del movimiento democrático magisterial.

Plantear la unidad solo como declaración en los discursos, es un ejercicio demagógico, cuando se recurre al concepto de unidad debemos estar conscientes de los esfuerzos que esto significa, entre otros, el respeto pleno al concurso de ideas, de planteamientos, sugerencias y superación de prácticas viciadas, la unidad debe concretarse

desde y por la base, la unidad presupone el ejercicio de la crítica y la autocrítica, para superar errores y desviaciones que suceden en todo movimiento democrático sindical, la unidad exige un contexto de madurez política, que se manifieste en la discusión fraterna ante la exposición de ideas con las que no estemos de acuerdo para poder arribar a conclusiones y disposiciones en pro de la base y la clase social a la que pertenecemos; la madurez política debe expresarse en la disciplina para cumplir con los compromisos políticos planteados.

Este problema de la unidad trasciende los ámbitos locales y estatales adquiriendo dimensiones nacionales, en el terreno político sindical se manifiesta al interior de la Coordinadora Nacional de trabajadores de la Educación (CNTE), El movimiento democrático magisterial de Michoacán, debe impulsar el proyecto de unidad al interior de la CNTE, nuestros esfuerzos políticos deben concentrarse en concretar el proceso de unidad nacional, en este sentido la primera fase corresponde a mejorar nuestro nivel de coordinación con los estados en lucha, combatir la idea de un incorrecto concepto de la autonomía de los movimientos democráticos magisteriales que dispersa y atomiza nuestra fuerza ante un Estado autoritario y represor.

Consideramos imperioso Impulsar o retomar el principio del centralismo democrático como eje rector del movimiento magisterial, combatiendo la desatinada propuesta de organismos paralelos al interior de la CNTE. Más que crear otros organismos, lo que se requiere es recuperar los principios políticos que dieron origen y vida a la CNTE; recuperar el carácter democrático e independiente de nuestro movimiento tanto del Estado como de los partidos políticos electorales; recuperar el carácter clasista en el sentido de superar la lucha gremial y economicista, transformándola en una lucha proletaria.

Debemos comprender que nuestras

discrepancias no pueden ser superiores a nuestros objetivos de lucha política. Por este esfuerzo no concluido de unidad, el Estado golpea a las secciones más débiles del movimiento democrático magisterial, imponiendo sus propuestas que destruyen nuestros derechos, en algunos Estados impone el Examen Universal, anulando nuestro derecho al trabajo, en otros la nefasta propuesta de la ACE, en otros llega al extremo de imponer a los trabajadores plazas por contrato, en otros anula ya el derecho a la jubilación, y en la mayoría de los Estados se está dando la desaparición de la plaza base (Código10).

Por no concretar la unidad Elba Esther Gordillo cacique magisterial continúa al frente del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE). Por su parte el Estado aprovechando esta circunstancia para golpear impunemente a integrantes del movimiento democrático magisterial, maestros detenidos desaparecidos en Oaxaca, asesinados en Guerrero, encarcelados en Chiapas, detenidos desaparecidos y asesinados en Michoacán, producto de la represión como estrategia política del Estado.

Por ello Insistimos en la unidad como factor indispensable para la defensa de nuestros derechos laborales, sindicales y sociales. Sin ésta toda propuesta y proyecto sindical está condenado al fracaso, a navegar sin rumbo y a la deriva.

Estamos por la defensa y promoción no de una persona en particular, sino de un proyecto político sindical que reivindique los principios de la CNTE; que priorice la unidad política, ideológica y de acción en beneficio de las bases. Estamos por un proyecto político sindical donde haya congruencia entre los principios que se sustentan y nuestra práctica en el terreno de los hechos.

Consideramos que el proyecto político sindical debe despartidizarse, debe retomar su independencia absoluta respecto a los partidos políticos electorales y al Estado. Este principio político organizacional no significa que nos

desvinculemos de los esfuerzos por la transformación social, por el contrario, ello nos permitirá ser partícipes en el proceso de transformación profunda que la sociedad demanda. ¿Cómo? Primero, coadyuvando en la formación del sujeto histórico social como premisa fundamental para que todo proceso de transformación pueda ser una realidad y no se quede en el terreno de la especulación, segundo, sumándonos de manera activa y combativa en la lucha por esa anhelada transformación profunda.

También estamos por la formación de un frente clasista en el plano nacional, que sea un instrumento de lucha eficaz en el terreno de la lucha de clases en México, y como consecuencia lógica de ello los intereses sindicales, laborales y sociales sean defendidos en todos los sentidos, es decir, en lo político, en lo jurídico y en las calles a través de las acciones políticas de masas que el momento y circunstancia política demande.

Nos pronunciamos porque el proyecto político sindical que sustentemos como sección XVIII contemple no sólo la coordinación y solidaridad con los sectores en lucha anti neoliberal, sino también la lucha anti sistémica, desarrollando la lucha por el socialismo como alternativa real ante el capitalismo.

Consideramos que el próximo cambio del CES debe darse fuera de los marcos de la política burguesa, desechando toda práctica que tenga que ver con las formas burguesas de hacer política, prácticas como los “amarres” de espacios o carteras, las componendas en lo “obscurito”, los cochupos, los golpes bajos, las puñaladas traperas, los acuerdos cupulares, los acuerdos a espaldas de las bases, etc., etc., la transparencia debe ser uno de los ejes rectores del VI Congreso Seccional de Bases.

En apego al principio de transparencia y en un ejercicio democrático sería sano, políticamente hablando, que se diera el cambio total del CES, es decir, que desde las bases emerjan los nuevos

representantes sindicales. No obstante lo anterior, si las bases deciden que algún miembro del actual CES se quede, que sea por su probada honestidad, capacidad de análisis y alternativa, buen oficio y desempeño a favor de los intereses sindicales y de clase, pero sobre todo honestidad y congruencia con los principios que rigen la lucha sindical independiente.

Cuando sustentamos que desde las bases emerjan los nuevos representantes seccionales, es en virtud de que este es un principio del sindicalismo democrático independiente, en consecuencia y ateniéndonos a este principio, consideramos que ningún ex representante sindical de anteriores gestiones puede aspirar a ocupar nuevamente secretaría alguna en el próximo Comité Ejecutivo Seccional.

Para la reflexión

La lucha contra el charrismo sindical implica consecuencia y honestidad, congruencia entre lo que se dice y lo que se hace. Al charrismo sindical las bases lo combatieron y se logró por medio de la lucha de éstas democratizar nuestra sección. Entre los vicios perniciosos que se denunciaron y combatieron fue la corrupción, la transa y la descomposición moral que siempre ha caracterizado al charrismo.

Hoy en nombre del movimiento democrático, en nombre de una causa social-política justa se cometen los mismos errores y vicios por los que se luchó contra el charrismo. ¿Qué ha sucedido? La reproducción de los vicios, los usos y costumbres del charrismo indica desviación, corrupción ideológica-moral y pérdida de la brújula política.

En la política burguesa se practica todo tipo de maniobras políticas sucias e inimaginables con un solo objetivo, tener el poder para usos personales o de grupo que lleve al enriquecimiento ilícito. Reproducir los mismos vicios que se dan entre los políticos “profesionales”, para el movimiento constituye una desgracia política.

Que sean las bases de donde emerjan aquellos que en verdad tengan la disposición política de emprender la lucha honesta en defensa de los intereses no sólo de los trabajadores de la educación, sino en torno a todos los derechos e intereses de los trabajadores. Que la elección de tales representantes sea en función de la unidad política e ideológica y no en torno de las prebendas entre grupos de poder, éstos sólo han atomizado nuestra fuerza. ¡Que el poder de las bases y por las bases sea real y no formal!

En esta coyuntura política también es importante reflexionar ¿Qué hemos ganado como trabajadores de la educación el participar en las elecciones?, ¿Cuáles han sido los resultados de esta táctica de lucha? Los trabajadores de la educación seguimos igual, quienes han mejorado tanto política como económicamente son aquellos que han utilizado a la sección y al movimiento magisterial democrático como trampolín político para alcanzar puestos públicos en los tres niveles de gobierno, aquellos que desde el sindicato han negociado una curul ya sea en el congreso del estado o de la nación y que hoy están completamente desvinculados de la lucha magisterial y popular, hoy son uno más de los políticos del sistema que convalidan todas las reformas y medidas neoliberales contra el pueblo.

Podemos divergir en opinión, en la valoración de la táctica en la lucha, pero es un absurdo que desde el movimiento se tilde a cualquiera opinión que no coincida con el CES de ser charros, esa es una vulgarización, una forma de eludir la crítica, asumiendo actitudes acríicas y típicas del charrismo sindical.

La crítica y la autocrítica siempre fortalece, sobre todo cuando éstas se hacen desde posiciones para fortalecer el movimiento.

La lucha contra la corrupción siempre ha sido una bandera de lucha del sindicalismo independiente, ¿Dónde se perdió el camino? Y cuando hablamos de corrupción nos referimos a la material y a la moral. Corrupto es aquel que

comete el acto indebido (como la venta de plazas o el cobro por cualquier “asesoría” o trámite) como el que guarda silencio para luego “cobrar el cheque” cuando llegue el momento del cambio o de encumbrarse sobre la desgracia del otro.

La coyuntura política cambió, ¿Qué no debe haber un cambio de táctica? O por lo menos tomar en consideración que son otros los tiempos políticos y por tanto revisar el resultado de nuestras formas y medios de lucha.

Siempre nos hemos pronunciado por la unidad de las bases y por las bases, hoy nuevamente apelamos a ella. El proyecto sindical es de las bases y éstas tienen que restaurarlo cuantas veces sea necesario. La lucha es contra el enemigo común no entre hermanos de lucha.

¡Por la unidad del magisterio democrático!

¡Por la unidad obrero campesino!

¡Por la presentación de los desaparecidos de ayer y hoy!

¡Por la libertad de los presos políticos y de conciencia!

¡No a la ACE!

¡No a las reformas educativas!

¡La ACE, no la hace!

¡El maestro luchando, también está enseñando!

Colectivo Magisterial

“Leonel Calderón Villegas”

Septiembre de 2012

Rumbo al VI Congreso Seccional de Bases

Siempre nos hemos pronunciado por la unidad de las bases y por las bases, hoy nuevamente apelamos a ella. El proyecto sindical es de las bases y éstas tienen que restaurarlo cuantas veces sea necesario. La lucha es contra el enemigo común no entre hermanos de lucha.